

EL IMPACTO SOCIAL Y AMBIENTAL DE RAÚL PADILLA LÓPEZ EN EL SUR Y LA COSTA DE JALISCO

Eduardo Santana Castellón, Director del Museo de Ciencias Ambientales y Maestro Emérito de la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Tlajomulco y Centro Universitario de la Costa Sur, UdeG. esantanacas@gmail.com

Discurso del 27 de septiembre de 2024 en el evento organizado por la Red de Cronistas Rurales y por el Octavo Coloquio Internacional de Periodistas y Escritores de San Gabriel, en el Auditorio Silvano Barba González del Centro Universitario de Guadalajara, UdeG.

Raúl Padilla López decidió quitarse la vida el año pasado. Agradezco que la **Red de Cronistas Rurales** y el **Octavo Coloquio Internacional de Periodistas y Escritores de San Gabriel** hagan honor póstumo a Raúl por motivo de sus contribuciones a la zona de la Sierra de Manantlán. Es muy merecida la entrega del galardón “Flor de la Sierra” a destacadas defensoras y defensores de los derechos de los pueblos originarios y la riqueza natural de la Sierra de Manantlán, como lo son: Rafaela (Rogelia) Justo Elías, Raquel Gutiérrez Nájera, Ana Rosa Castellanos, Tomás Bobadilla Acosta, y Raúl Padilla López.

Raúl Padilla fue un hombre que transformaba su entorno para bien en la mayoría de los ámbitos en que incursionaba. Lo hacía de muchas formas, a veces ayudando a individuos de manera anónima para que lograran sus sueños y sus objetivos sociales. Muchas veces apoyando proyectos que posteriormente se convertirían en instituciones, las cuales, aunque, eran lideradas por individuos, tomaban vida propia y continuaban mejorando su entorno después que ya no estaban las personas que las crearon. No es coincidencia que Rogelia, Raquel, Ana Rosa y Tomás laboraron directamente en proyectos creados por Raúl, cuando desde el **Laboratorio Natural Las Joyas** y la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas (UACI) apoyábamos a la **Unión de Pueblos** y al grupo democrático en Ayotitlán y en Cuzalapa.

Desde sus primeras luchas como estudiante universitario para salvar el Bosque de Los Colomos, han sido literalmente cientos de miles de hectáreas de bosques, selvas, humedales y litorales que se han protegido directamente gracias a él, o indirectamente a través de las instituciones que él creó. Cuando era joven Raúl visitó varias veces la Sierra de Manantlán y también el territorio Wixárika acompañado de Ana Rosa Castellanos y de otras personas. Para el caso del Sur y la Costa de Jalisco la influencia de Raúl se puede enmarcar en cuatro proyectos o acciones, aunque estoy seguro de que existen muchos otros ejemplos que yo desconozco. Los primeros proyectos en esa región los inició desde el Departamento de Investigación Científica y Superación Académica (DICSA), dependencia universitaria creada por él a principios de la década de 1980.

1* El primer proyecto** fue el de crear la **Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán** que lideraba Rafael Guzmán Mejía y posteriormente Enrique Jardel Peláez. La creación inicial del Laboratorio Natural Las Joyas fue una novedad en el país por ser un instituto de investigación universitaria, el cual, en vez de estar definido por una disciplina, estaba comprometido con la resolución de problemáticas socioambientales en un territorio específico: la Sierra de Manantlán. Esta fue una iniciativa habilitadora de muchos otros proyectos que fueron posibles gracias a las condiciones creadas por Raúl. Por ejemplo,

-En sus esfuerzos para crear la Reserva de la Biósfera desde DICSA, Raúl **colaboró con el CONACYT** para realizar diagnósticos ecológicos y sociales. En el ámbito social, en el Ejido Ayotitlán, los estudios fueron liderados por Rosa Rojas Paredes, y en el ámbito ecológico y forestal por diferentes especialistas del Laboratorio Natural Las Joyas.

-Con la Academia Jalisciense de Derechos Humanos, desde el Laboratorio Natural Las Joyas y con el liderazgo de Raquel Gutiérrez Nájera, se elaboró lo que fue **posiblemente la primera denuncia en México ante la recién creada Comisión Nacional de Derechos Humanos**, sobre la violación de derechos por motivos medioambientales. Evaluamos los daños causados por la Mina de Peña Colorada en Ayotitlán.

-Desde el proyecto de la Reserva también se generó uno de los primeros “presupuestos participativos” en el país, y se conformó la **Junta Intermunicipal para la Gestión Integral de la Cuenca del Rio Ayuquila** liderada por Sergio Graf, que creó una nueva forma de gobernanza ambiental que ahora cubre todo Jalisco y se implementa en otros estados.

2* El segundo proyecto** fue el de crear la **Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UACI)** que lideraba Ana Rosa Castellanos, y posteriormente Margarita Robertson y Cesar Díaz Galván. Recuerdo cuando Raúl me citó en su oficina en la Rectoría General para que les diera a Ana Rosa y a él mis opiniones sobre crear la UACI. El importante papel de la UACI y sus repercusiones positivas han sido resaltado por los oradores que me antecedieron. Hoy aprendí, en la voz entrecortada del padre Tomás Bobadilla, que había que agradecer a Raúl Padilla la presencia de la Universidad de Guadalajara en Ayotitlán porque ello evitó un gran derramamiento de sangre por la represión del gobierno en el tiempo del levantamiento Zapatista.

3* El tercer proyecto** fue el de la creación de las escuelas preparatorias de la UdeG en la región. Desde sus diferentes puestos universitarios Raúl apoyó la creación de los **módulos de la preparatoria regional de Casimiro Castillo y preparatorias en Ayotitlán, Telacruz y Cuautitlán**, así como en otras localidades de la zona como Tonaya, El Limón, Tenamaxtlán y Ayutla.

4* El cuarto proyecto** fue la creación de la Red Universitaria; concretamente los dos **Centros Universitarios de la Costa Sur en Autlán y del Sur en Ciudad Guzmán**. Ambos han desarrollado muchos proyectos de vinculación social en la región y reciben estudiantes de las comunidades indígenas y campesinas de la zona, mismos que se forman como profesionistas y posteriormente sirven a sus comunidades de origen.

Permítanme abrir mi descripción de los impactos de Raúl a una la escala territorial y social más amplia para poner su trabajo en la zona de la Sierra de Manantlán en contexto.

Dicen los que saben mucho más que yo, que, con la creación de la **Feria Internacional del Libro de Guadalajara**, que sirvió de plataforma para realizar el **Primer Encuentro Indígena de América**, y sus proyectos afines, Raúl fue el promotor cultural más importante de América Latina durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI. También fue figura destacada para el rescate del bache de mala calidad en el que se encontraba el cine mexicano durante las décadas de los años setenta y ochenta, y apoyó la realización de documentales y películas sobre derechos humanos y la pluralidad sexual.

Entre los muchos méritos de Raúl podemos resaltar estos: el haber sido promotor de la paz en la política estudiantil universitaria; creador de las más avanzadas políticas de investigación científica universitaria e internacionalización académica en México; y artífice de la autonomía universitaria mediante una **nueva Ley Orgánica** que permitió una reforma educativa sin parangón en el país. Su reforma no solo permitió la más avanzada innovación académica, administrativa y económica de cualquier universidad pública mexicana, sino que también representó la mayor desconcentración hasta la fecha del desarrollo social de Jalisco al detonar dinámicas económicas, educativas y culturales en ciudades chicas y medias de Jalisco, más allá de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Dicha reforma también fortaleció el cumplimiento del derecho humano a la educación: más de dos terceras partes de los alumnos de la UdeG provienen de las familias con menores ingresos en el estado. Y todo, sin menoscabo de la calidad educativa: los indicadores internacionales colocan a la UdeG como la mejor universidad pública estatal de México, y, en este 2024, entre las principales del hemisferio en impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas.

No exagero al afirmar que Raúl contribuyó a salvar miles de vidas jaliscienses, cuando logró que, después de haber estado detenida por tres décadas, se reanudara **la construcción del Nuevo Hospital Civil** y también ayudó a que se construyera el nuevo Hospital Civil de Tonalá. Con estos impulsos, la comunidad médica ubicó a los Hospitales Civiles entre los

tres más grandes y mejores de América Latina. Como gestor de la campaña universitaria para afrontar la pandemia de COVID-19, fue co-responsable, junto con el Rector General, de prevenir miles de muertes en Jalisco.

Como **actor social en el Grupo San Ángel** contribuyó a la democratización de la política nacional mexicana. Dos de las primeras mujeres aspirantes a la Presidencia de México, Beatriz Paredes Rangel y Xóchitl Gálvez, manifestaron que Raúl fue el primero en sugerirles que contendieran por dicho puesto. Y una tercera, Marichuy Patricio Martínez, quien por vía del Congreso Nacional Indígena y del Movimiento Zapatista también buscó la Presidencia de la República, desarrolló algunas de sus capacidades como promotora social adscrita a la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas que creó Raúl.

Como **diputado plurinominal en el Congreso del Estado de Jalisco** presentó diversas iniciativas, reformas de leyes y decretos que fueron aprobadas para bien de Jalisco, incluyendo el de establecer la educación obligatoria hasta el nivel medio superior.

Las encuestas electorales que Raúl inició desde la UdeG jugaron un papel importante para reducir intentos de fraude en 1995 cuando triunfó el candidato del PAN a la gubernatura, Alberto Cárdenas Jiménez. Su defensa de los resultados científicos de la autopsia del asesinado Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, contribuyó a que, a diferencia del caso de los estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa, no se cerrara el caso difundiendo versiones falsas construidas desde el oficialismo. Raúl creó desde el **Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo** los análisis de “Jalisco a Futuro” influenciando positivamente en cada sexenio cuanto a políticas públicas estatales.

Entre sus aportes destaca el **Programa Universitario Integral de Transición Energética**, que ha ubicado a la UdG entre las universidades líderes en América Latina en impulsar la sustentabilidad. Su último gran proyecto fue el Museo de Ciencias Ambientales. Recientemente el Museo contribuyó a que el trabajo de los colectivos de madres buscadoras de sus hijas e hijos desaparecidos sea reconocido formalmente como ciencia ciudadana, y a que se apliquen diversas disciplinas científicas para eficientar la búsqueda de inhumaciones

clandestinas de personas desaparecidas. Un tema asociado a la región de la Sierra de Manantlán.

Su trabajo en la Sierra de Manantlán contribuyó a que la UdG funja como una suerte de “ombudsperson ambiental” en defensa de los sectores que carecen de voz y de poder, pero que son afectados por las acciones con impactos negativos de los gobiernos, del sector privado y del crimen organizado. Y no es de menor importancia su papel como constructor de autoestima, autoconfianza y de un sentido de orgullo de que podemos crear en Jalisco proyectos exitosos de la mayor calidad internacional.

Hay que tomar en cuenta que de estos cuatro proyectos se han desdoblado literalmente en un centenar de iniciativas transformadoras adicionales. Raúl creó nuevas condiciones institucionales habilitantes que detonaron procesos locales que hubieran sido imposibles en otras condiciones y que continuarán emergiendo y desarrollándose para bien en el futuro venidero. Su compromiso de servir para mejorar la sociedad quedó plasmado en la última oración de su carta póstuma cuando dijo: “Sirvo más yéndome.” Los proyectos de Raúl aportaron a combatir lo que el sacerdote jesuita y exRector del ITESO, David Fernández Dávalos, llamó “los problemas gigantes de la ignorancia y la enajenación”. Enhorabuena por otorgarle este galardón “Flor de la Sierra” a Raúl Padilla López.